

TEMA DEL DÍA || Infraestructuras universitarias

Páginas 2 y 3

CHUS MARCHADOR

Filosofía mira al futuro

El inicio del derribo del pabellón de Filología da paso por fin al comienzo de la ansiada reforma

El campus y la DGA califican el día de «histórico» tras varios años de disputa por la rehabilitación



Inicio del derribo del pabellón de Filología, ayer, en las inmediaciones de la Facultad de Filosofía.

ANA

Lahoz



La cara de Eliseo Serrano, decano de la Facultad de Filosofía y Letras, lo decía todo ayer. El momento por fin había llegado y en su rostro no podía ocultar un gesto de emoción. «Es un día magnífico, histórico», decía poco después de que una máquina retroexcavadora iniciara la demolición del pabellón de Filología.

En sus palabras, además de aludir a los «esfuerzos» de tantos años y a las reivindicaciones «que han merecido la pena», también quiso recordar al exrector Manuel López, fallecido el año pasado, y para quien la reforma siempre fue un reto personal.

El proceso de derribo durará cuatro meses hasta dejar totalmente despejada la zona del pabellón. En esta, muy próxima al acceso principal al campus San Francisco, se levantará un moderno edificio departamental que incluirá, según el proyecto, una pantalla de proyección al público en una pared lateral.

En global, las obras del conjunto de la facultad durarán 36 meses y cumplirán el tiempo estimado, por lo que la rehabilitación estará lista para el curso 2022-2023. El proyecto incluye también la rehabilitación del conjunto histórico del inmueble de la facultad y la urbanización del entorno. La ejecución costará 19 millones de euros.

«Esta ha sido una decisión compleja, pero acertada. Empezamos de cero para llegar, de manera feliz, a tener un buen proyecto», apuntaba también un orgulloso José Antonio Mayoral, rector de la Universidad de Zaragoza, que cuando llegó al cargo ya puso la reforma de Filosofía y Letras como una de las cosas prioritarias a acometer.

Todo, obviamente, ha sido mucho más fácil tras recuperar las buenas relaciones y el acuerdo de financiación con el actual Gobierno de Aragón. Una situación indispensable para que el obsoleto edificio de una facultad, con 77 años de historia, pudiera dejar de esquivar incidencias para empezar a disfrutar de un futuro sostenible y moderno.

La eficiencia energética y ambiental serán la nota predominante de una facultad que pasará

Los plazos se cumplirán y el edificio estará listo para el 2022-2023

► Los plazos de las obras de la Facultad de Filosofía y Letras se están cumpliendo y, tal y como reiteró ayer el rector de la Universidad de Zaragoza, José Antonio Mayoral, los alumnos volverán a las aulas para el curso 2022-2023. Serán, por tanto, cuatro años de trabajos en la instalación que ya comenzaron en noviembre, con el vallado y el apeo de varios árboles. Sí que ha habido un pequeño retraso en la demolición, prevista para diciembre, pero este no se ha debido a problemas en el proyecto, sino porque los preparativos de las obras se han alargado un poco más de lo previsto. Mientras todo esto sucede, alumnos, profesorado y personal de la facultad seguirán sus clases realojados en otros espacios del campus como la antigua Facultad de Educación o Ciencias, entre otras.

a ser la más moderna del campus San Francisco después de acumular décadas como una de las más obsoletas.

El propio presidente de Aragón, Javier Lambán, que se doctoró en Historia, reconocía ayer que «era doloroso» visitar las instalaciones los despachos de los profesores «y ver 40 años después que estaban exactamente igual que cuando yo los visitaba siendo estudiante, aunque empeorados por el paso del tiempo», señaló. «La remodelación era absolutamente fundamental», insistió.

MÁS INVERSIÓN // El proyecto contempla un ahorro del 42% en calefacción gracias a la instalación en la cubierta de 105 paneles solares que permitirán producir energía. Esta es una de las cuestiones sostenibles más destacadas del diseño de Magén Arquitectos e Ingeniería Torné. La reducción de la huella de carbono del nuevo espacio será un 70% menos que el actual y su consumo de energía mínimo será algo menos que el de un hogar.

Lambán también fue más allá y se aventuró a decir que «en las próximas legislaturas» el «esfuerzo inversor» por parte del Ejecutivo con el campus aragonés «se

incrementará». Una declaración de intenciones que seguramente recogió Mayoral si Lambán vuelve a ganar las elecciones. De hecho, el rector ya ha dicho en alguna ocasión que pediría más dinero al Gobierno de Aragón cuando tuviera ocasión.

Las obras, a cargo de una UTE formada por las empresas FCC Construcción, FCC infraestructuras energéticas y la constructora pirenaica Colpisa y Easa-Estructuras Aragón, ya han avanzado una parte muy importante de retirada de más de 40 toneladas de papel y se esperan extraer otras 40 más. También se van a apartar durante los trabajos más de 600 toneladas de metal y más de 3.200 metros cúbicos de madera. Hay materiales como 1.700 metros cuadrados de teja, 53 puertas originales del pabellón de Geografía, piedra de Calatorao, pavimento de teselas y tierras serán reintegrados en la obra y tendrán su sitio.

Aunar el pasado y el presente de la Facultad de Filosofía es una de las claves y, aunque de momento solo las vallas, las máquinas, los operarios y el material rodean las inmediaciones, Filosofía ya mira un poco más al futuro desde ayer. ≡

SIGA TODA LA ACTUALIDAD EN NUESTRA WEB:

www.elperiodicodearagon.com

CHUS MARCHADOR



Lambán, en el centro, acompañado por Alegría, Mayoral, Serrano y otras personalidades del campus.



Las clases ya están totalmente desmanteladas.



Un operario en un pasillo de la facultad, ayer.

material

RECICLAJE SOSTENIBLE

➔ El desmantelamiento de la Facultad de Filosofía y Letras se está realizando cuidando el mínimo detalle y mediante un proceso de reciclaje sostenible. Así, se está separando el material (vidrio, madera, acero, cerámica o ladrillo) para poder reutilizarlo en otras cuestiones. «Es lo que se llama economía circular», dijo el rector José Antonio Mayoral. Ya se ha reutilizado gran parte del mobiliario en distintas dependencias del propio campus, mientras que se han donado 616 enseres a 13 oenegés, asociaciones y ayuntamientos de toda España a través de la Fundación Dónalo. Por otro lado, se va a restaurar y colocar de nuevo el mural cerámico de Ángel Grávalos, mientras que los muebles de Loscertales (pabellón de Geografía) se rehabilitarán para colocarlos en la futura facultad.

LA INTRAHISTORIA

Un San Valentín para la historia

La eterna y complicada relación mantenida durante años entre la Universidad de Zaragoza y el Gobierno de Aragón por la reforma terminó ayer para dar paso a un idilio deseado desde siempre

A. LAHOZ
alahoz@aragon.elperiodico.com
ZARAGOZA

Eran las 10.13 horas de ayer cuando los primeros cascotes del pabellón de Filología caían al suelo. Ese momento, elegido casualmente para el día de San Valentín, ponía fin a una eterna y complicada relación entre la Universidad de Zaragoza y el Gobierno de Aragón que ha tenido de todo menos amor. Tras muchos años de disputas, de reivindicaciones, de caídas de falsos techos, de protectores de luz, de goteras, de inundaciones, de calefacciones estropeadas y de ascensores averiados, el día de ayer marcó un antes y un después en un romance que ahora da paso al idilio deseado desde siempre.

La nostalgia queda ahora anclada en alumnos, profesores y personal de la facultad que, al abrigo de esas paredes, han forjado infinidad de historias durante 77 años. Algunos, probablemente, conocerían en Filosofía a las que ahora son sus parejas y con las que han formado una vida. O incluso han tenido hijos. El inicio de las obras el 14 de febrero cierra un capítulo con un punto de romanticismo en la facultad por excelencia de las Humanidades más puras.

El derribo de Filología también es el adiós a un pabellón donde infinidad de alumnos han sudado para aprobar sus exámenes, sacar adelante sus carreras y, en definitiva, forjarse un futuro. Abierto hasta la madrugada, no solo estudiantes de Filosofía han

pasado por él, sino que sus amplias mesas han acogido a estudiantes de todos los grados y enseñanzas. En sus escaleras se han intercambiado apuntes, reflexiones y teléfonos. Se han preparado infinidad de reválidas, de Selectividades, de PAUs (Pruebas de Acceso a la Universidad) y de Evaluación para el Acceso a la Universidad (Evau).

Un futuro bar en Geografía

En Filosofía las paredes ya están desnudas. No presentan el tradicional forraje con armarios de madera. Ya no cuelgan cuadros ni murales. Tampoco numerosas escaleras son transitables. Y las clases, lugar de encuentro social y académico, transmiten frialdad rodeadas de material de obra, polvo y agujeros.

Sí que continúa ubicado, en el hall de la facultad, el mural de Ángel Grávalos. Pero este será retirado, restaurado y colocado de nuevo en la futura facultad. El objetivo es unir pasado y presente en un edificio que nada tendrá que ver con el antiguo, pero que mantendrá su estructura externa al ser de interés arquitectónico. También se va a recuperar el antiguo bar de la zona de Geografía, en desuso desde hace años, pero que se rehabilitará para que sea un espacio de encuentro social.

Empieza un nuevo baile. Filosofía y Letras ya no será la misma facultad de siempre, de antaño, aunque en el recuerdo siempre quedará el último paseo en un San Valentín para la historia. ≡